

LA TRIBU JAPRERIA DE VENEZUELA: SU ORIGEN Y FORMACIÓN

Adelaida Díaz Ungría y Jesús Oyalbis

Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela

INTRODUCCIÓN

La población japreria ha sido considerada, desde su localización en los años cincuenta, por los misioneros capuchinos Villamañán y Santelos (Villamañán 1957) como una subtribu de los yukpa que habitan la sierra de Perijá, en el noroeste de Venezuela, a pesar de que su idioma es ininteligible para el resto de las subtribus yukpa.

Su ubicación se estableció en las orillas de los ríos Palmar y Socuy, en el "Caño Pescado", con un patrón de asentamiento que se caracteriza por el establecimiento de sitios de habitación muy distantes entre sí, además de que cada ranchería ocupa pocas casas con familias nucleares; sin embargo, las reseñas destacan la existencia de casas comunales que se calcula estaban ocupadas por un número no mayor de diez individuos. Gracias a los informes que aportaron los indígenas recién localizados (Dupouy 1958) se conoció la existencia de un grupo igualmente japreria, ubicado en el sitio conocido como "Cerro Pintado", muy cerca de territorio colombiano.

A principios de la década de los sesenta, la Comisión Indigenista Nacional trasladó a estos indígenas a las orillas del río Lajas y estableció un centro piloto, hecho que se produjo sin fricciones. A partir de 1967 comenzaron los estudios antropológicos, entonces no había existido intercambio genético entre ellos y otros grupos yukpa o criollos, por lo cual se puede afirmar que su estructura se conservaba intacta.

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

Los grupos de filiación lingüística caribe han sido estudiados a profundidad por diversos autores, a partir del vocabulario de Cartarroja escrito en 1938, y redescubierto por Armellada (Rivety Armellada 1950). Los estudios lingüísticos realizados hasta el presente en las poblaciones indígenas de la sierra de Perijá son muchos.

Los trabajos sobre glotocronología y fonología, especialmente los de Wilbert (1961) y Durbin y Seijas (1975), sugieren, como hipótesis de poblamiento, el origen de los yukpa como resultado de un desplazamiento de grupos caribe por la zona norte costera hasta la región del lago de Maracaibo, donde se establecieron en las tierras bajas de la orilla occidental. Una vez en la zona, el poblamiento de la sierra por parte de los yukpa, se determinó como resultado de su dispersión en sentido sur-norte, lo cual dio lugar a diferencias que se evidencian en los dialectos registrados entre las distintas poblaciones yukpa. Entre ellas fueron estudiadas en su aspecto biológico las de macoa, parirí, guasama, chaparro e irapa, además de japreria a que se refiere el presente estudio.

En lo que respecta a la forma en que se realizó la migración, una vez que las poblaciones se encontraron en la zona, se pudo establecer el sentido sur-norte de la dirección del poblamiento al conocerse las diferencias en los anillos de la cadena existente entre los dialectos desde Chaparro hasta Japreria, lo cual determinó que el correspondiente a chaparro fuera el más conservador, en tanto que el de japreria fue el que mayores diferencias mostró con el resto, por lo que puede considerársele como el más reciente (figura 1).

En relación con el origen de los yukpa, publicaciones más recientes (Villalon 1990) indican que provienen del área amazónica y representan la más antigua ramificación del núcleo original.

PARÁMETRO DEMOGRÁFICO

En el momento del estudio inicial, a fines de los sesenta y principios de los setenta, el tamaño efectivo de la población era bastante pequeño, con un total de 58 individuos y un promedio de edad de 17.5 años, debido fundamentalmente al gran número de niños menores

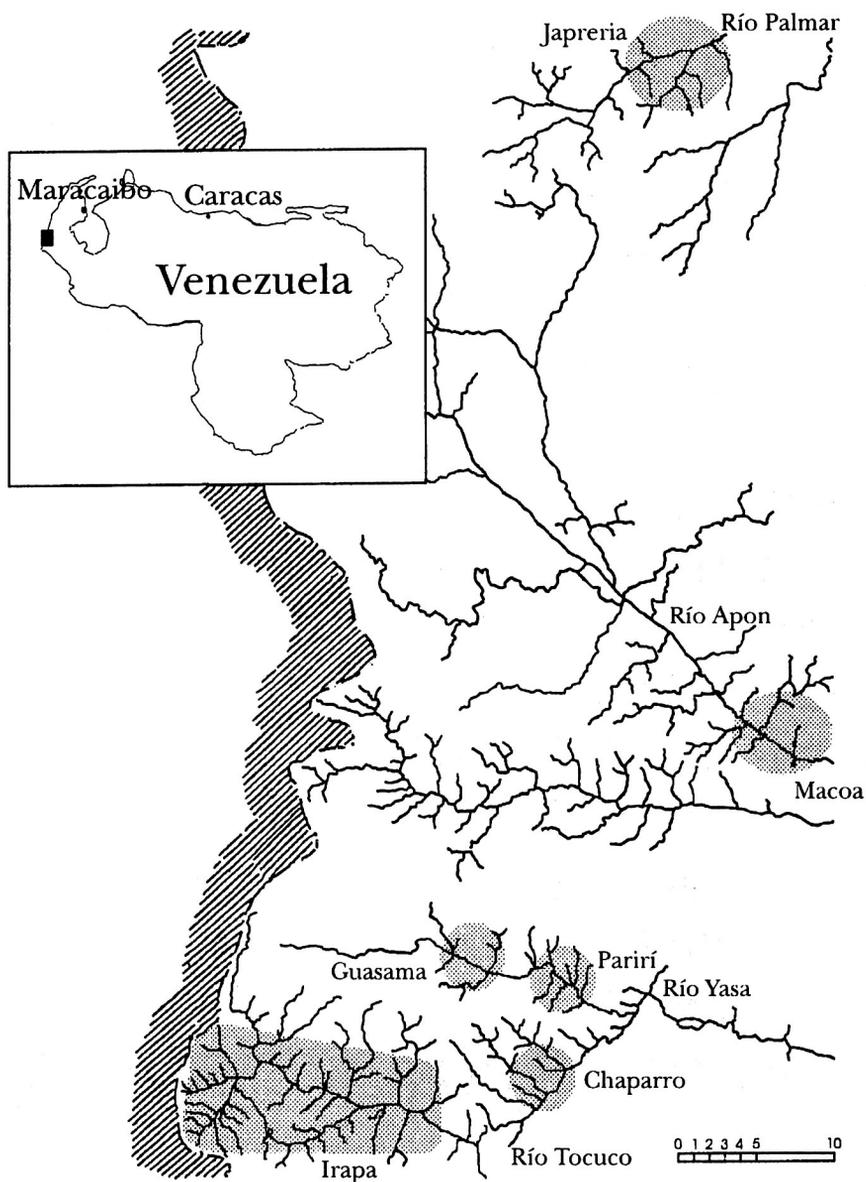
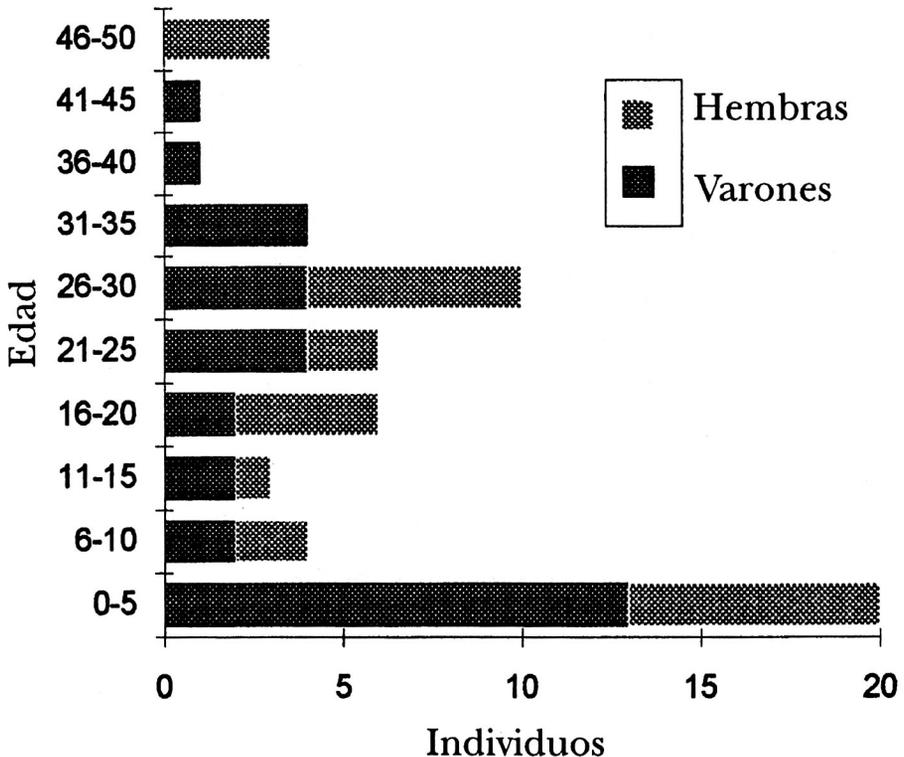


Figura 1. Localización geográfica de las subtribus yukpa.

de 5 años y al reducido grupo de individuos mayores de 40 (gráfica 1).

Los parámetros de edad y sexo, para 1969, en la población japrera se caracterizaban por presentar una base muy amplia, la mayor de todas las observadas entre las poblaciones yukpa en esa oportunidad. El porcentaje de individuos en edad posreproductiva era apenas de 6.9%, mientras que la frecuencia de sujetos menores de 15 años alcanzaba 43.3%. En ese momento se señalaba como notorio el descenso de personas en grupos de edad superior a los 5 años, específicamente el que se halla comprendido entre los 6 y 10 años. La edad media estimada para los japrera fue la menor alcanzada en las demás poblaciones estudiadas en esa ocasión (Díaz Ungría 1976).



Gráfica 1. *Parámetro demográfico de la población japrera.*

En la distribución por sexo se observó mayor frecuencia de hombres, lo que se evidencia en el índice de masculinidad, el cual llegó a alcanzar el valor promedio de 132. Al discriminar esta distribución por intervalos de edad, se observó que entre los 10 y 15 años el índice fue de 170, nivel bastante elevado si se compara con el correspondiente al siguiente intervalo, de 15 a 30 años, en el que el valor fue de 83.3, pero sin alcanzar el que incluye a aquellos mayores de 30 años, el cual llega a la cifra de 200.

No obstante, si se fusionan las categorías que incluyen a los individuos en edad reproductiva, las proporciones por sexo se equilibran.

Estas notorias desigualdades son naturales en poblaciones pequeñas, y en mayor medida en aquellas sometidas a largos procesos de aislamiento. Sin embargo, es posible que la circunstancia señalada tenga también algún tipo de explicación cultural, por el hecho de que el emparejamiento es total en la edad fértil, aun en la consideración de los grandes desniveles señalados.

Al igual que el resto de las poblaciones yukpa estudiadas, la de japreria se caracteriza por presentar poligamia sucesiva y salvo en casos muy específicos y excepcionales no se encontraron individuos sin descendencia.

La media de hijos nacidos vivos de mujeres mayores de 40 años y de mujeres fallecidas antes de alcanzar esa edad era de 3.35; en tanto que la media de hijos supervivientes del mismo grupo fue de 2; la varianza alcanzada en ese momento era de 9.01 para los nacidos vivos, mientras que los supervivientes registraron una varianza de 4.46.

ESTRUCTURA DE LA TRIBU YUKPA

Los trabajos efectuados acerca de la población japreria forman parte de un estudio exhaustivo realizado sobre la estructura biológica de la tribu yukpa, que tuvo lugar entre los años 1968 y 1973. Recientemente se ha reiniciado con el objetivo de conocer las transformaciones que han ocurrido en las poblaciones que habían sido estudiadas y las causas que las motivaron.

En la investigación se incluyeron las poblaciones de Japreria, Chaparro, Macoa, Parirí, Guasama e Irapa, situadas entre los $9^{\circ}48' - 10^{\circ}30' N$ y $72^{\circ}30' - 72^{\circ}80' O$; todas ellas correspondientes al nivel taxonómico de subtribu, según la denominación de tribu a que se refiere el nivel yukpa. Entre ellas, la subtribu irapa no estuvo representada por una población delimitada como las restantes, sino por cuatro de sus poblados; tres de los cuales conservan su forma de vida tradicional en las estribaciones de la sierra. Estos poblados fueron Maregua, Kanowapa, Taremo e Ipika.

En la figura 1 se localizan las poblaciones en los valles de los ríos que descienden de las zonas altas de la sierra de Perijá, para desembocar en el lago de Maracaibo; la de Japreria, a orillas del río Lajas; las de Chaparro e Irapa, en las proximidades del río Tokuko; las de Guasama y Parirí, en el valle del río Yasa, y la de Macoa, en las

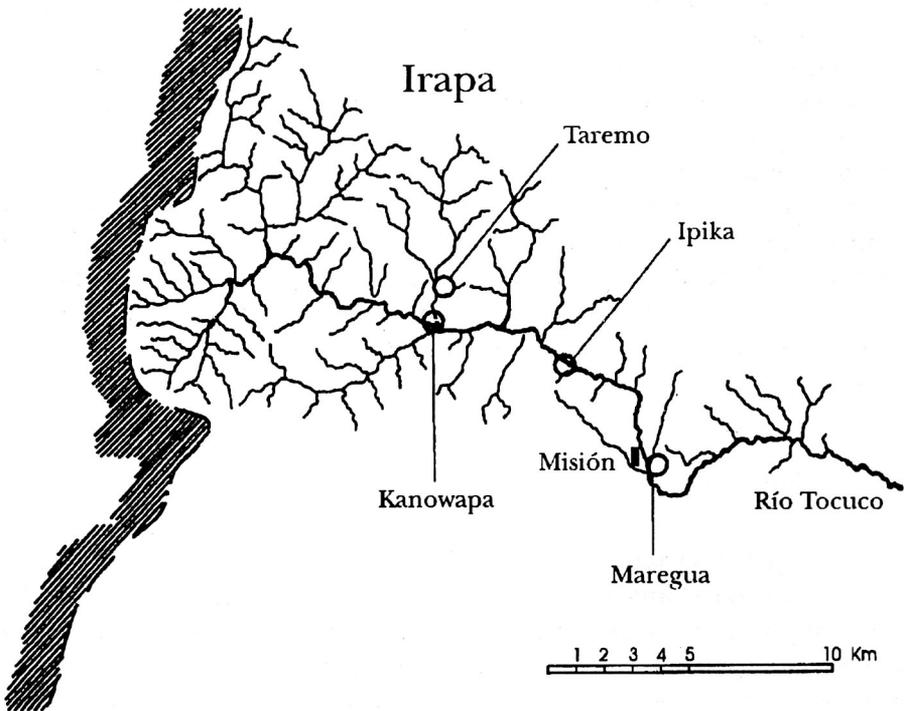


Figura 2. Localización geográfica de los poblados Irapa.

cercanías del río Apon. En la figura 2 se señalan los cuatro poblados a partir de los cuales se efectuó el estudio de la subtribu irapa.

La investigación en general consideró diversos aspectos de su estructura biológica, entre los cuales merecieron especial atención las distancias entre las poblaciones para las diferentes características de los dermatoglifos, la antropometría y la dentición; los aspectos genéticos que comprendían los polimorfismos de los sistemas sanguíneos, los factores séricos de definición electroforética y las haptoglobinas, hemoglobinas y transferrinas.

En el estudio se consideraron los procesos de consanguinidad y aculturación por los que transcurrían las poblaciones para la interpretación de la forma en que se originó la tribu japreria.

CARACTERÍSTICAS BIOLÓGICAS

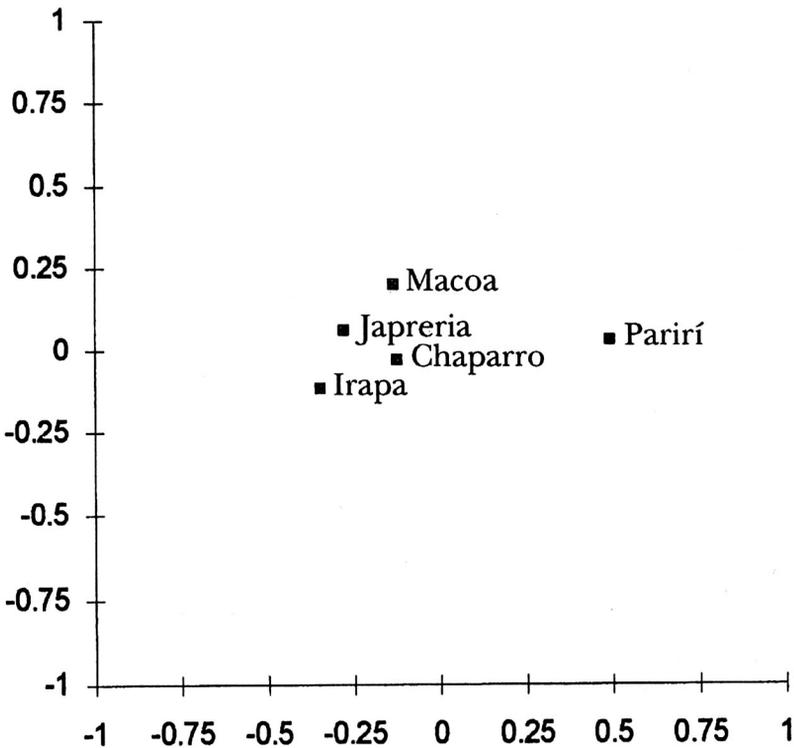
Dermatoglifos: las investigaciones en relación con los dermatoglifos se iniciaron en la zona indígena yukpa por Geipel (1956), con un estudio descriptivo correspondiente a la subtribu irapa.

En 1976 se hizo un análisis de las características digitales y palmares en los indígenas de Chaparro y Parirí (Díaz Ungría 1978), y como complemento del mismo se efectuaron posteriormente tres trabajos sobre los dermatoglifos de las subtribus yukpa. En ellos las diferencias entre las características cualitativas de los arcos, presillas y torbellinos se determinaron mediante el estadístico χ^2 y se registra-

Tabla 1

Distancias entre subtribus yukpa para las características cualitativas de los dermatoglifos (varones). Estadístico χ^2 (Díaz Ungría et al. 1986)

	1	2	3	4
1. Chaparro				
2. Parirí	38.84***			
3. Irapa	10.99*	101.58***		
4. Macoa	3.11	43.27***	18.40***	
5. Japreria	4.70	43.91	6.55	4.72



Gráfica 2. Características cualitativas de los dermatoglifos digitales (Díaz Ungría *et al.* 1986).

ron como significativas en seis de los diez cruces posibles entre las poblaciones en relación con los varones (Díaz Ungría *et al.* 1986b) (gráfica 2 y figura 2).

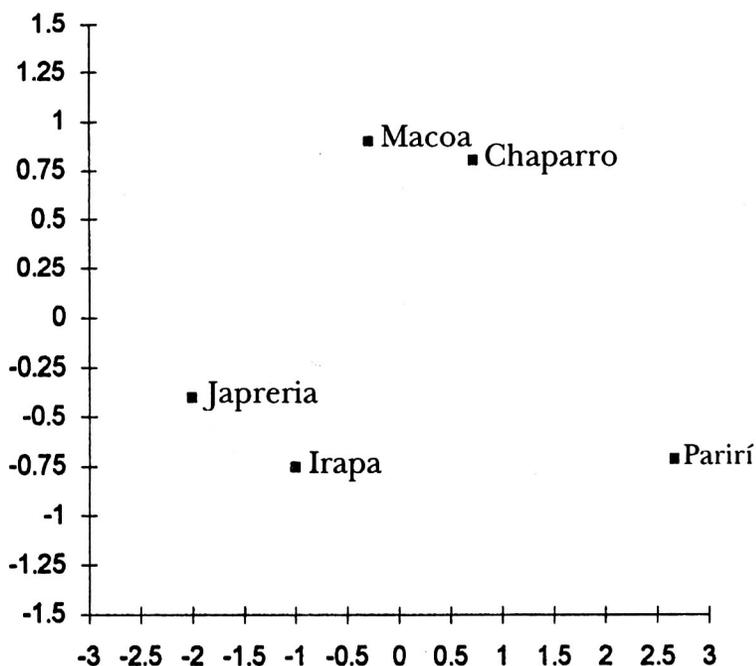
En el análisis de las características cuantitativas de los dermatoglifos, mediante la metodología de Mahalanobis, se estudiaron las distancias con relación al conteo de las crestas digitales y al de las crestas entre los trirradios palmares a y b; asimismo, se incluyeron los valores del ángulo ATD y del MLI. Con respecto a este análisis, se encontraron distancias significativas en nueve de los diez cruces posibles (Díaz Ungría *et al.* 1984) (tabla 2 y gráfica 3).

Posteriormente, Martín *et al.* (1989) realizaron un estudio detallado sobre la característica del TFRC, por ser la de más aceptación desde el aspecto genético. Los resultados del análisis fueron similares

Tabla 2

Distancias D^2 de Mahalanobis entre subtribus yukpa (varones). Computación basada en cuatro características cuantitativas de los dermatoglifos (ab, atd, MLI, TFRC) (Díaz Ungría et al. 1984)

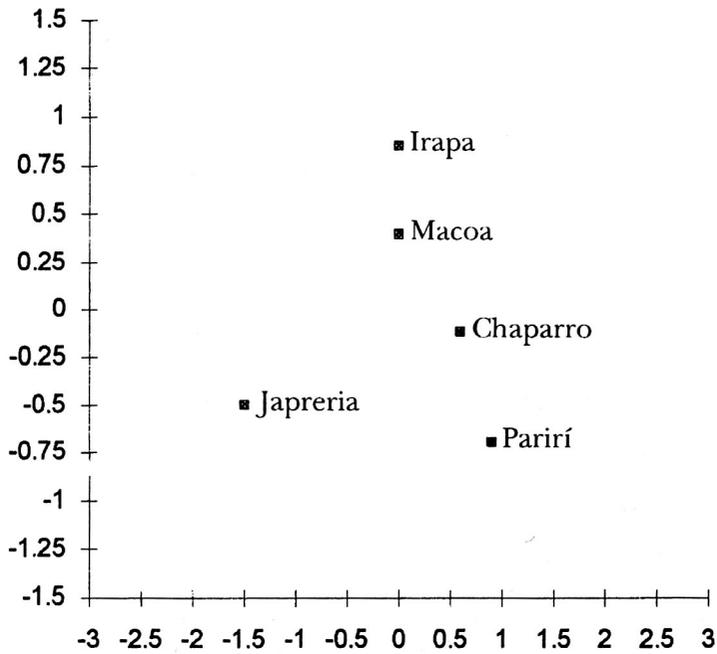
	1	2	3	4
1. Chaparro				
2. Parirí	7.19***			
3. Irapa	5.52***	15.14***		
4. Macoa	1.56	11.85***	4.75**	
5. Japreria	11.25***	24.29***	4.48*	5.81*



Gráfica 3. Características cuantitativas de los dermatoglifos (TFRC, crestas en la línea a-b, ángulo atd, MLI). Subtribus yukpa (varones).

Tabla 3
Distancias D^2 de Mahalanobis entre subtribus yukpa (varones).
Computación basada en el conteo de las líneas digitales (TFRC)(varones)
 (Díaz Ungría 1986)

	1	2	3	4
1. Chaparro				
2. Parirí	1.88*			
3. Irapa	2.13*	3.83**		
4. Macoa	2.59	2.64**	1.53	
5. Japreria	5.18**	6.53***	4.35**	3.79**



Gráfica 4. *Característica cualitativa de los dermatoglifos TFRC. Subtribus yukpa (varones).*

a las características cuantitativas en conjunto, pero los niveles de diferenciación que se encontraron entre las distintas poblaciones fueron mayores, en especial los que se obtuvieron entre la subtribu japreria y las demás subtribus estudiadas (gráfica 4 y tabla 3). Los resultados con respecto a los dermatoglifos en las poblaciones yukpa sugieren una alta variabilidad.

Morfología: las características antropométricas de los yukpa en relación con otras nueve tribus de Venezuela, correspondientes a diferentes familias lingüísticas, fueron analizadas mediante la metodología de Penrose, encontrándose que la tribu indicada se sitúa entre las que se alejan en mayor medida de las demás (Díaz Ungría 1982) (tabla 4).

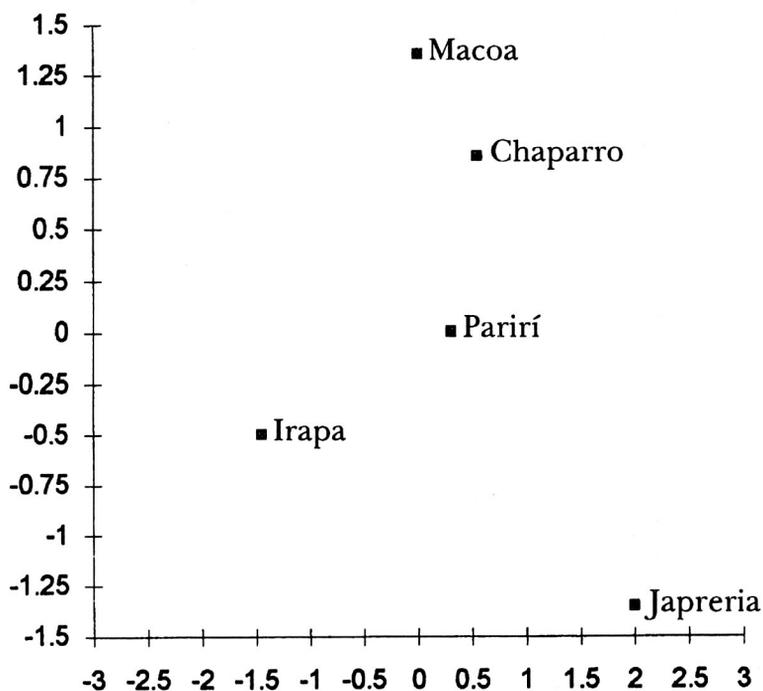
La antropometría que se aplicó entre los yukpa no se centró sólo en su carácter descriptivo (Díaz Ungría *et al.* 1971), sino principalmente en cuanto a su variabilidad intratribal, dada la importancia que los estudios comparativos tienen para la interpretación de la estructura de las poblaciones. La distancia de Mahalanobis se determinó considerando 17 características cefálicas, faciales y somáticas de los indígenas varones habitantes de las seis subtribus ya mencionadas; entre ellas, la irapa se analizó a partir de los cuatro po-

Tabla 4
*Distancias antropométricas entre las tribus indígenas de Venezuela.
Método de Penrose (Díaz Ungría 1982)
(llevadas a escala para su comparación con las genéticas)*

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Yukpa								
2. Makiritare	.255							
3. Pemón	.286	.208						
4. Guajiro	.687	.314	.526					
5. Paraujano	.572	.200	.394	.068				
6. Guaraó	.263	.352	.343	.373	.342			
7. Shirishana	.176	.477	.387	1.085	.951	.555		
8. Guahibo	.204	.251	.184	.639	.475	.300	.208	
9. Yaruro	.495	.232	.470	.452	.283	.467	.944	.515

Tabla 5
Distancias D^2 de Mahalanobis entre subtribus yukpa (varones).
Computación basada en 17 características antropométricas
 (Díaz Ungría 1990)

	1	2	3	4
1. Parirí				
2. Chaparro	6.660*			
3. Macoa	20.880*	54.362*		
4. Irapa	7.847*	14.667*	19.080*	
5. Japreria	22.354*	15.544*	44.250*	38.086*



Gráfica 5. *Características antropométricas. Subtribus yukpa (17 variables, varones).*

blados señalados anteriormente. La mayoría de las distancias para aquéllas resultaron ser significativas en contraste con lo encontrado entre los últimos (gráfica 5 y tabla 5) (Díaz Ungría *et al.* 1991).

Estos trabajos permitieron conocer la diferencia existente entre las distancias intersubtribales e interpoblados, es decir, en dos supuestos niveles taxonómicos; así como también interpretar la influencia que tienen los factores culturales en la estructura biológica de las poblaciones investigadas. Se debe resaltar el hecho de que las mayores distancias intersubtribales se encontraron entre la subtribu japreria (Díaz Ungría 1990).

Características genéticas de los grupos sanguíneos, grupos séricos de definición inmunoelectroforética y anomalías hereditarias: los sistemas sanguíneos correspondientes a las poblaciones de Irapa, Macoa, Parirí, Chaparro y Rionegro fueron estudiados entre los años 1957 y 1960 (Nuñez Montiel *et al.* 1957, 1958, Layrisse *et al.* 1960), pero el número de individuos en las poblaciones y los factores estudiados por los diferentes autores no fueron los mismos, así como tampoco coinciden las poblaciones analizadas.

Se puede señalar en general que se llegaron a establecer claras diferencias entre las subtribus con respecto a varios de los sistemas determinados (Layrisse *et al.* 1966). En relación con otros sistemas no se encontraron las distancias en forma significativa, pero el análisis conjunto determinó claramente una diferenciación tribal y microdiferenciación intratribal, en ambos casos considerando su origen común.

En los estudios citados no se investigó a la población japreria; sin embargo, Nuñez Montiel (1974) señaló que el gene m del sistema MNSS, cuyo valor alcanza altos niveles entre los yukpa, llegó a fijarse en la población japreria, hecho que se puede registrar cuando en los "aislados" se produce el proceso evolutivo de la deriva génica, especialmente si el número de individuos que los integra es pequeño.

Los trabajos efectuados en la zona Yukpa acerca de las hemoglobinas indican homogeneidad, ya que no fueron encontradas de tipo anormal en las investigaciones (Arends 1963). Carbonell *et al.* (1951) hallaron entre 122 indígenas yukpa a dos individuos con drepanocitemia, que posiblemente fuera debida a casos esporádicos de intercambio genético con personas negroides.

En relación con los grupos séricos de definición electroforética, las haptoglobinas y transferrinas discriminan también las poblaciones estudiadas (Arends *et al.* 1962a y b, 1964).

Es importante hacer notar que en estos grupos hay una alta incidencia de la transferrina aberrante TfDchi, ya que pocas poblaciones de América la poseen (Arends *et al.* 1964).

Las distancias entre las características genéticas de las tribus de Venezuela se analizaron mediante la metodología de Cavalli-Sforza. Los valores estimados para los yukpa en relación con las demás tribus fueron los más altos (Díaz Ungría 1982) (tabla 6).

En cuanto a las anomalías hereditarias, cuya existencia se debe esperar en esta clase de poblaciones por el alto nivel de consanguinidad que registran, se han encontrado casos en la mayoría de las subtribus, pero se debe señalar que en una muestra de 164 indígenas irapa se encontró 16% de enanismo acusado y otros defectos (Díaz Ungría 1976). Posteriormente, se diagnosticó que el enanismo era osteochondrodysplasia tipo irapa (Arias *et al.* 1976).

Características dentales: los análisis descriptivos correspondientes a la odontometría y la morfología dental en varias poblaciones yukpa, que efectuaron Méndez de Pérez (1975) y Mancera (1980), establecen la existencia de microdiferenciación entre las subtribus estudiadas, lo cual se corresponde con las demás características.

Tabla 6

Distancias genéticas entre tribus indígenas de Venezuela. Método de Cavalli-Sforza y Edwards 1967 (Díaz Ungría 1982)

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Yukpa								
2. Makiritare	.453							
3. Pemon	.387	.358						
4. Guajiro	.492	.370	.315					
5. Paraujano	.366	.391	.369	.176				
6. Guarao	.557	.448	.394	.441	.445			
7. Yanomama	.438	.538	.421	.391	.417	.583		
8. Guahibo	.505	.455	.404	.469	.502	.602	.468	
9. Yaruro	.376	.393	.299	.255	.310	.471	.335	.365

CONSANGUINIDAD

Se utilizó la metodología de Akio Kudo para determinar los coeficientes de consanguinidad de las subtribus. Los valores que se encontraron fueron muy altos y se encuadran entre los mayores que se registran en la humanidad, en especial los correspondientes a Japreria, Chaparro y Parirí. En los poblados Irapa que se encuentran en la zona alta de la sierra de Perijá el valor alcanzado es menor, y el coeficiente más bajo se registró entre los indígenas macoa. La variabilidad entre estos valores es muy acusada y en gran parte es consecuencia del distinto nivel de aculturación que tenían las poblaciones cuando se estudiaron. La subtribu irapa constituyó una excepción en la congruencia negativa entre la consanguinidad y la aculturación, ya que el coeficiente alcanzó uno de los más bajos niveles a pesar de ser la población que más conserva la forma de vida de los indígenas (Díaz Ungría *et al.* 1986a).

ACULTURACIÓN

Un factor importante en el estudio de la estructura de las poblaciones es el nivel de aculturación que tenían en el momento en que fueron estudiadas.

A la tribu yukpa se le considera, dentro del proceso señalado, como una de las que alcanza más altos niveles entre las tribus de Venezuela, principalmente como consecuencia de la presión que sobre ella ejerce la población criolla de los pueblos cercanos. No obstante, en lo que se refiere al grado de aculturación alcanzado, existen grandes diferencias entre las distintas poblaciones que integran la tribu; es preciso destacar que los pequeños y numerosos poblados situados en las zonas altas de la cordillera, que apenas tienen contacto con las poblaciones criollas, conservan en general su estructura primaria.

Por el contrario, la gran mayoría de las subtribus han entrado en la fase de relativa estabilización y cohesión que suele suceder a la movilidad que caracteriza a los poblados, lo cual es, como se indicó, consecuencia de la presión que ejerce la población criolla sobre ellas;

llega un momento; sin embargo, en que sobreviene su dilución o su fusión con otras subtribus en forma parcial o total.

Entonces se pensó que la subtribu japreria, por su aislamiento, constituía una excepción en relación con los procesos señalados, y en efecto, veinticinco años después sigue conservando casi totalmente su aislamiento genético a pesar de que creció hasta duplicar el número de sus habitantes, al mismo tiempo que ha aumentado su coeficiente de consanguinidad.

Es factible, sin embargo, que por distintas circunstancias llegue a perder totalmente su autonomía cultural a corto plazo y desaparezca por dispersión y/o miscegenación, como ha sucedido con las subtribus parirí, chaparro y macoa.

PROCESOS DE VARIABILIDAD

Son muchos los factores que interfieren en la formación de las estructuras de las poblaciones estudiadas, así como en su evolución. Los principales se refieren a los diferentes grados de aislamiento y cohesión a que se encuentran sometidas las estructuras, que se reflejan en su endogamia, y en el nivel de aculturación que alcanzan. En último término, estos procesos se relacionan con su grado de miscegenación, tamaño y características geográficas de la zona que ocupan.

Una vez estudiada la genealogía de las poblaciones, se pudo determinar también el grado de parentesco existente entre todos los individuos, mismo que fue muy alto en todas ellas, aunque variable. Ello se reflejó en su coeficiente de consanguinidad, que disminuía progresivamente en correspondencia con el aumento en la intensidad del proceso de aculturación en que se encontraban. Así, el coeficiente registró valores decrecientes en la serie de las poblaciones japreria, chaparro, parirí, irapa y macoa.

Era de esperarse que la población irapa ocupase al respecto uno de los primeros lugares en la serie indicada, ya que los poblados a partir de los cuales fue estudiada eran los que conservaban en mayor medida las costumbres originales características de los yukpa, es decir, tenían un nivel de aculturación bajo.

Al ser estudiados los poblados Irapa resultaron emparentados a partir de antecesores comunes, lo cual determinó que las distancias entre sus características no fuesen significativas en su gran mayoría. Ambos hechos indican que los poblados formaban un "cluster", o parte de uno de los que deben existir en la zona alta de la sierra de Perijá.

En general, se ha logrado establecer, con el análisis genealógico, que cada una de las subtribus se había formado de manera independiente a partir de "clusters" familiares que se cohesionan internamente por diferentes circunstancias. Las concentraciones de dichos "clusters" se debieron producir en forma continua en el tiempo, hasta nuestros días, dando lugar a las poblaciones que se vienen denominando subtribus.

Estas poblaciones, luego del proceso de cohesión, suelen permanecer estables, pero al encontrarse en las cercanías de la población criolla su destino principal es su posterior dilución en ella; posiblemente de la misma forma como sucedió a partir de la entrada de los españoles en América.

En la variabilidad observada llaman la atención las distancias y diferencias existentes entre las características de las subtribus en contraste con la similitud que caracteriza a los poblados, así como los altos niveles alcanzados por los coeficientes de consanguinidad en las poblaciones. Lo cual se traduce, en último término, en la existencia de una microdiferenciación significativa en el seno de la tribu. A Japreria le correspondió el nivel del coeficiente más alto de todas las poblaciones estudiadas y uno de los mayores encontrados en la humanidad. De hecho, los 58 individuos que la integraban eran una sola familia, y ello permitió establecer que los poblados Japreria que encontraron los misioneros capuchinos en los años cincuenta constituían un "cluster" antes de integrarse en el centro piloto de la Comisión Indigenista Nacional.

Las grandes distancias existentes entre Japreria y las demás poblaciones yukpa, en relación con sus características, señalan también mucho tiempo de aislamiento, lo cual concuerda con lo establecido por sus características lingüísticas. Estos mismos hechos, aunque en diferente medida, se observan en las demás subtribus, sólo que entre ellas las diferencias lingüísticas no llegaron a producir la ininteli-

gibilidad que se encontró en relación con la lengua japreria, ni sus características biológicas se distanciaron en tan alta medida.

PROCESOS EVOLUTIVOS

Se puede concluir con Benoist que la tribu yukpa es una población subdividida en su totalidad, dentro de la cual las comunidades son semiaisladas y se constituyen por grupos familiares. Entre ellas se producen intercambios genéticos, que se manifiestan en ocasiones por subdivisiones, las cuales dan lugar a nuevos poblados. El desprendimiento de fracciones familiares y las uniones de poblados ya existentes son el origen de dichas subdivisiones y de la formación de nuevas poblaciones que se conforman por dos o más poblados. La movilidad que los caracteriza favorece los procesos, denominados por Neel, de fisión-fusión y también explica las migraciones a que se alude en los estudios lingüísticos mencionados anteriormente.

Los procesos evolutivos que ocurren en estructuras como la descrita parten del principio de fundación de las poblaciones, entre ellos la deriva génica que debió desempeñar un papel primordial al determinar variaciones en forma generalmente dispersiva, lo cual contribuiría en gran parte a la variabilidad observada. Es así como los procesos estocásticos ya mencionados debieron actuar en detrimento de los demás factores evolutivos, al asumir la mayor responsabilidad en la dinámica de las transformaciones por las cuales discurren los indígenas yukpa hasta el momento de su miscegenación en la sociedad nacional.

LA TRIBU JAPRERIA

Destaca entre los yukpa la población japreria por ser la más alejada, en relación con las variables biológicas, hecho que corresponde con el alto nivel de consanguinidad que registra y con su diferenciación lingüística. Sus características la señalan como un aislado que responde a la definición de Roberts: una población culturalmente homogénea que promueve heterogeneidad genética con respecto a otras y homogeneidad dentro de ella misma.

El número de sus habitantes es muy pequeño, presenta una base muy amplia en la pirámide de población, y su natalidad y fecundidad adquieren valores relativos ligeramente elevados en relación con poblaciones de sus mismas características; su mortalidad está determinada principalmente por factores incontrolables y de predación, todo ello en concordancia con lo que ocurre en poblaciones cuya forma de vida se define como cazadoras recolectoras.

Es fácil imaginar que por las características estructurales de la tribu yukpa y las de la zona en que habitan, con nichos ecológicos bien definidos y aislados, así como su constitución en "clusters", uno de ellos podría llegar a una situación de aislamiento extremo como la que se encontró.

Arends *et al.* (1962b), en estudios que realizaron sobre microevolución entre las tribus amazónicas, concluyeron que posiblemente el origen de las tribus indígenas se encuentra a partir de los poblados en aislamiento. Pero no se pensó que podríamos estar en presencia del proceso de formación de una tribu, debido a que lo frecuente es que se produzca dilución y no estructuración en las poblaciones indígenas actuales.

BIBLIOGRAFÍA

ARENDS, T. Y M. GALLANGO

1962a "Haptoglobin and transferrin groups in Venezuela". *Bibl. Haemat.* 13: 379-382.

ARENDS, T., G. BREWER, N. CHAGNON, M. GALLANGO, H. GERSHOWITZ, M. LAYRISSE, J. NEEL, D. SHREFFLER, R. TASHIAN Y L. WEITKAMP

1962b "Intratribal differentiation among the yanomama indians of Southern Venezuela". *Proc. Nat. Acad. Sci.* 57(5): 1252-1259.

ARENDS, T.

1963 "Frecuencia de hemoglobinas anormales en poblaciones humanas venezolanas". *Acta Científica Venezolana*. Suple. pp. 47-57. Venezuela.

1964 "Transferrins in Venezuelan indians. High frequency of a slow-moving variant". *Science* 143: 367-368.

ARIAS, S., M. MOTA Y J. PINTO CISTERNAS

1976 "L'osteochondrodys-plasia spondylo-epiphisometaphisaire type irapa. Nouveau nanisme avec rachis et metatarsiens courts". *La Nouvelle Presse Medicale* 5, 6: 319-323.

CARBONELL, L. Y C. ALEMÁN

- 1951 "Investigación de la drepanocitemia entre los indios de la sierra de Perijá". *Gaceta Médica de Caracas* 59: 2-8. Venezuela.

DÍAZ UNGRÍA, A.

- 1969 "El problema de los pigmeos en América". *Anales de Antropología* 6: 41-78. México.
- 1976 *La estructura biológica de los indígenas yukpa ante el cambio cultural*. Ed. Universidad Central de Venezuela, 192 p. Venezuela.
- 1978 "Dermatoglyphics in two yukpa groups from the Sierra de Perijá. Chaparro and Parirí". In: *Dermatoglyphics, an International Perspective*. pp.107-129. Mouton Edit.
- 1982 "Variabilidad morfológica de los indígenas de Venezuela". En: *Estudios de Antropología Biológica, I. Coloquio "Juan Comas"*. IIA, UNAM, México.

DÍAZ UNGRÍA, A. Y H. CASTILLO

- 1971 *Antropología física de los indios irapa*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 192 p. Venezuela.

DÍAZ UNGRÍA, A. Y J. MARTÍN

- 1984 "Quantitative dermatoglyphics traits in Venezuela yukpa natives". *Dermatoglyphics Bulletin of the International Dermatoglyphics Association* 12(1-2): 21-38.
- 1986b "Qualitative finger dermatoglyphics in Venezuela yukpa natives", *4th Congress of the European Anthropological Association. International Journal of Anthropology* 1(1): 9-18. Florencia, Italia.

DÍAZ UNGRÍA A. Y J.L. DÍAZ GONZÁLEZ

- 1986a "Consanguinidad entre los aborígenes yukpa". *Sociedad Venezolana de Antropología* 1(1): 1-14. Caracas, Venezuela.

DÍAZ UNGRÍA, A. Y A. CAMARDIEL

- 1991 "Microdiferenciación morfológica en los indígenas yukpa". *Revista de la Sociedad Española de Antropología*, en prensa. España.

DUPOUY, W.

- 1958 "Noticias de los indios japreria". *Antropológica, Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 4: 1-17. Caracas, Venezuela.

DURBIN, M. Y H. SEIJAS

- s.f. "A note on Apon-Carare". *Zeitschrift für Ethnologie* 98:(2):242-245.

GEIPEL, G.

- 1956 "Finger and palm prints of yukpa indians". En: *Yukpa Indians in Western Venezuela*, de M. Gusinde, Proceedings of the American Phylosophical Society, 100: 219-220.

- LAYRISSE, M., Z. LAYRISSE Y J. WILBERT
1960 "Blood groups antigen tests of the yupa indians of Venezuela". *American Anthropologist* 62(3): 418-436.
- LAYRISSE M. Y J. WILBERT
1966 "Indian societies of Venezuela. Their blood group types". *Instituto Caribe de Antropología y Sociología. Monograph*, no. 13, 318 p.
- MANCERA, A.
1980 Antropología de la dentición de los yukpa. Trabajo de ascenso. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. pp. 5-53. Venezuela.
- MARTÍN, J. Y A. DÍAZ UNGRÍA
1989 "Finger ridge counts of Venezuela yukpa natives". *Bull. Soc. Belge Anthropol. Prehist.* Bruselas, Bélgica.
- MÉNDEZ DE PÉREZ, B.
1975 "Odontometría y morfología dental de los yukpa". *Colección de Antropología*. pp. 5-35. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
- NÚÑEZ MONTIEL, A.
1974 Comunicación personal. Maracaibo, Venezuela.
- NÚÑEZ MONTIEL, J., R. ARTEAGA Y A. NÚÑEZ MONTIEL
1957 "Estudio hematológico en grupos indígenas del estado Zulia. Sistema ABO, MN, Rh, Duffy, Kell y Diego". *Acta Científica Venezolana* 8(1): 10-13. Venezuela.
- NÚÑEZ MONTIEL, A. Y J. NÚÑEZ MONTIEL
1958 "Investigación del factor Diego y de otros factores hemáticos (ABO, Rh-Hr, MN, Duffy y Kell) en los indios macoita de la sierra de Perijá, Zulia, Maracaibo". *Sangre* 3: 38-43. Barcelona, España.
- RIVET, P. Y C. ARMELLADA
1950 "Les indiens motilonés". *Journal de la Société des Americanistes*. pp. 15-27.
- VILLALON, M.E.
1990 "Model of lexical relationships among 14 caribbean varieties". En: Mary Ritchie (ed.). *South American Comparative Studies*. Kay University of Pennsylvania Press.
- VILLAMAÑÁN, A.P.
1957 "Los japreria, quiénes son y dónde viven". *Investigación Misionera*. pp. 101-102.
- WILBERT, J.
1961 "Identificación etnolingüística de las tribus indígenas del Occidente de Venezuela". *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 19(51): 161-175. Caracas, Venezuela.

